

1990

## Notas de viaje; La historia central; Casi letanía; Una sombra; Paraísos

Pedro Lastra

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

Lastra, Pedro (Primavera 1990) "Notas de viaje; La historia central; Casi letanía; Una sombra; Paraísos," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 31, Article 15.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss31/15>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [elizabeth.tietjen@providence.edu](mailto:elizabeth.tietjen@providence.edu).

**PEDRO LASTRA**

### **NOTAS DE VIAJE**

La lluvia es un fantasma de visita,  
adusto, impenetrable,  
nunca un paño de lágrimas  
para desconsolados  
que miran a través de la ventana  
sin entender quién pasa,  
alguien que estuvo aquí  
sin tal vez y sin ruido,  
y el ojo lento, inútil  
a esas velocidades.

### **LA HISTORIA CENTRAL**

Alguien camina junto a mí,  
alguien camina siempre junto a mí,  
me pregunta:  
¿qué has hecho, qué haces con tu vida?  
Sólo te veo recordar  
o leer una historia de amor.  
Ahora mismo no estás en otra cosa,  
detenido en la página 104 de un libro que refiere  
ciertas guerras antiguas.  
Tú lo sabes, le digo,  
esperarte, esperarte.

**CASI LETANIA**

Quién buscará, quién buscará por mí,  
quién, señora, buscará por nosotros,  
por ti,  
quién buscará la otra parte de mí,  
señora de no ser más,  
señora del extravío.

Cómo será, señora, verte y no verte  
más, cómo será  
mirar tu neblinosa  
figura que se aleja  
(esto lo escribo apenas)  
porque estamos en mundos distintos.

Yo caigo poco a poco  
en las tinieblas exteriores,  
y ahora soy un hueso que flota en el espacio.

**UNA SOMBRA**

Alguien dijo en la tarde, junto a un tren,  
"no esperes, es inútil, ella no ha de venir".  
Una sombra persigue entonces a la memoria,  
o acaso es perseguida por ella,  
la memoria del sueño anunciador de un extravío  
en los andenes de una ciudad real.  
Alguna vez yo conocí su nombre,  
un santo y seña aprendido de Kafka  
en el gran Teatro de Oklahoma:  
"Yo tenía una conocida entre los ángeles"  
(y también como el otro, con tristeza,  
por no alterar demasiado la letra,  
ni su espíritu).  
Todo al fin reduciéndose a esa voz  
familiar de la noche  
que el día tan fácilmente borra,  
y no es un decir,  
de una plumada.  
Yo sólo puedo hablar con ella en sueños.

**PARAISOS**

El niño que construye  
en el mundo visible  
su pequeño paraíso

velozmente

se adelanta a los días  
e instala en su memoria  
el paraíso perdido